



Efectos escalonados de nuestra artillería. En primer término las fuerzas de choque aguardan impacientes el momento de iniciar el asalto. Hay una estrepitosa literatura sobre el primer abanderado que entra en la ciudad. Miradle aquí avanzar con un valor opaco, sin charangas ni gritos, buscando las zonas muertas de tiro para poder luego izar, en el muro más alto, la gloriosa enseña.

